MEMORIA DE UNA TRANSFORMACIÓN: de la Expo’92 a Sevilla-Tecnópolis

Román Fernández-Baca Casares
Arquitecto.
Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.
Consejería de Cultura - Junta de Andalucía.

El proceso de diseño, planificación y gestión de la Expo’92 y su legado, presenta las dos caras de una misma moneda. Si por un lado ha significado el establecimiento de nuevos sistemas viarios, equipamientos metropolitanos, ampliación de zonas verdes e instalaciones deportivas, recuperación del cauce histórico del Guadalquivir, rehabilitación del patrimonio histórico, transformación de la Expo en parque científico... entre otras muchas acciones. Por otro, puede ser acusado de “grandilocuente y desequilibrador”, impulso, falto de ejercicio crítico de trazados y diseños, algunos de ellos discutibles.

Pero entendemos que en esta coyuntura, el panorama debe ser mirado con ilusión. No tanto debe discutirse la inversión realizada en una región deficitaria, sino el pulso que los agentes mantienen en el desarrollo de las infraestructuras puestas a disposición. En el año 96 las cifras facilitadas por Sevilla-Tecnópolis sitúan 111 empresas en el parque, de las cuales 52 se dedican a tecnologías avanzadas.

MEMOIRE D’UNE TRANSFORMATION: de l’Expo’92 à Sevilla-Tecnópolis


Mais il nous semble que dans cette conjoncture, le panorama doit être vu avec d’autres yeux. Il ne s’agit pas tant de discuter l’investissement dans une région déficitaire, mais plutôt la dynamique que les différents agents entretiennent dans le développement des infrastructures mises à disposition. Pour l’année 96, les chiffres facilités par Sevilla-Tecnópolis recensent 111 entreprises dans le parque, dont 52 consacrées aux technologies de pointe.

MEMORY OF A TRANSFORMATION: from EXP’92 to Sevilla-Tecnópolis

The Expo’92 design, planning and managing process and its legacy can be analysed from two different points of view. On one side, it as met the establishment of new road systems, urban equipment, the increase of green areas and sports centres, the recovery of Guadalquivir’s historical soil, the rehabilitation of the historical heritage, the conversion of the Expo in to a science park... among many other actions. On the other side, it can be accused of being “grandiloquent and unbalanced”, impulsive, lacking in a critical exercise of the planning and design, some of them questionable.

We consider, however, that within this framework, the whole scene must be looked at with confidence. Instead of discussing the investment in a region in deficit, we should appraise the impulse maintained by the different agents on the development of the available infrastructures. In the year ’96, the numbers provided by Sevilla-Tecnopólis show 111 enterprises operating in the park, 52 of them dedicated to advanced technologies.
i tuviera que tomar una referencia histórica de Andalucía para expresar la siempre difícil relación entre conservación y transformación, esta sería la Giralda.

En ella se ha materializado la operación de añadir un cuerpo constructivo renacentista, sobre la preexistencia medieval. El resultado, a la vista, desde hace siglos, nos enseña su extraordinaria belleza y estética, su perfección y adaptación estructural, la bondad de las soluciones constructivas utilizadas y la composición que el entramado decorativo constituye, plegado a la cuidada y sensible figura del conjunto.

Y no es baladí. Las investigaciones realizadas demuestran los profundos conocimientos del arquitecto renacentista Hernán Ruiz II, su rigor en el trabajo, su dedicación, tiempo y acción no expuesta a incertidumbres.

Y aún existiendo grandes diferencias, en el tiempo, objetivos, medios, extensión del trabajo etc., puede servirnos la ejemplificación sobre la renovación de la Giralda, a modo de comparación en el cuidado, buen hacer, ritmo de trabajo, con la ciudad legada tras las intervenciones de la Expo'92 (Fig. 1).

Pero si alguna crítica de carácter general, y desde mi óptica, tendría que hacerse al proceso general de intervención y planificación que emarca la Expo'92, estas vendrían referidas a la “grandilocuencia del proyecto” y falta de previsión del futuro lugar para los destinos que más tarde se definieron. A ello, y de forma más concreta, se añade el desarrollo impulsivo, motivado por actuar sobre un área importante de ciudad en tan poco tiempo, en la lógica de las exposiciones universales.

En sentido contrario, debemos ser optimistas, al visualizar en la ciudad de Sevilla, la aportación de un alto nivel de equipamientos y servicios especializados (como los legados por la Expo’92), que permiten pensar en estrategias de dinamización importantes para la ciudad de Sevilla, y que más adelante intentaré explicar detenidamente.

Volviendo al pasado, entiendo que es un premio, para cualquier ciudad nominada para unas Olimpiadas o Exposición Universal, recibir un impulso exterior e interior tan fuerte y determinante para su futuro. La mayor o menor inteligencia en aprovechar el evento, también va a condicionar su futuro y el de su población. Pero estas aportaciones que llegan del empuje de los gobiernos, no sólo suponen una “gran conmemoración”, que acompañan a los políticos de turno, sino que se convierten en referentes temporales e ilusionantes de los ciudadanos. Más allá, comportará la producción de un nuevo modelo de ciudad, más equipada y puesta a disposición de los “previsibles visitantes”.

En el caso sevillano, aún indicando la grandilocuencia del proyecto, ha supuesto una renovación importante y necesaria de los sistemas generales viarios, un incremento de áreas urbanas para servicios especializados, un aumento de zonas verdes y áreas deportivas, mejora y reorganización de grandes equipamientos metropolitanos, y un sinfín de operaciones que han dinamizado considerablemente el establecimiento urbano de la ciudad de Sevilla.

Otra cuestión, será determinar en detalle la bondad o no de las acciones referidas al diseño urbano-arquitectónico o el aprovechamiento óptimo de tales acciones para el conjunto ciudadano y el futuro productivo de la ciudad de Sevilla y Andalucía. Pero una acción tan determinante ha sido posible gracias a la coincidencia de objetivos -más que coordinación- de las administraciones implicadas. Si por un lado la nominación de Sevilla apoyada por altas instancias del Estado español, implicó la inmersión del gobierno de Madrid, canalizando inversiones. Por otro el proceso de descentralización del Estado en las comunidades autónomas y en este caso en Andalucía y por derivación en Sevilla, suponía la presencia de una administración nueva, con gran presupuesto que hacía suyo el proyecto y se implicaba conscientemente. Más cerca, la corporación municipal, de nuevo corte democrático, venía impulsando ya desde hacía tiempo, la renovación que permitiera la transformación urbana y social deseada.

También tendremos que apuntar que la apuesta de las distintas administraciones, implicaron notables agravios (regionales y de ciudades) y que entiendo es excesivo relatar detalladamente.
EL MARCO METROPOLITANO

Aquellas primeras ideas tendentes a operar sobre el conjunto urbano, y en el ámbito municipal, oscilaban desde la visión de ordenar la ciudad por partes, aprovechando determinadas experiencias urbanísticas ya iniciadas y añadiéndole las demandas y necesidades de la Expo’92. O bien, apuntar por una planificación que mirara el conjunto urbano, desde una visión general y contemplara la incidencia del evento.

Esta segunda opción, finalmente escogida y entiendo que acertada, permitió replantear las relaciones de la ciudad con el entorno territorial, los nuevos sistemas generales... etc. así como toda una serie de acciones sobre el conjunto metropolitano.

Más allá, estará el contemplar como algunas ideas planteadas en el origen del Plan General del año 87, en el proceso de desarrollo, no han culminado, como estaba pensado.

No obstante, así se planificó y en este marco genérico urbanístico se desarrollaron las actuaciones. Siempre considerando, como he indicado, la distancia que existe entre la planificación, la gestión, el desarrollo pormenorizado de la acción urbana, la construcción y edificación y finalmente la percepción que de ello tiene el destinatario o usuario de lo ejecutado.

Iniciado, redactado y en fase de ejecución, el Plan General dio las pautas para contar con un nuevo sistema viario hasta entonces inexistente. Rondas exteriores e intermedias fueron ejecutadas en muy corto tiempo. Su establecimiento cambió radicalmente la ciudad. De grandes dificultades para salir del recinto urbano, o para llegar a determinados asentamientos periféricos, hasta "grandes atascos" en determinados nudos urbanos, se pasó a una situación normalizada. En definitiva, la demanda viaria, no venía explicitada por las necesidades de una exposición universal, sino que formaba parte de los déficits urbanísticos. Déficit que no sólo se situaban en Sevilla, sino generalmente en las ciudades del sur y otras comunidades del país, que hasta este periodo no han contado con los mínimos standar de equipamiento y sistemas viarios, que requiere la igualdad social del estado español.

Pero quizás la operación más relevante para la ciudad, consistió en actuar sobre el conjunto del río Guadalquivir. El río, gran referente de la memoria colectiva, estaba llamado a recuperar el protagonismo que le correspondía.

Diferentes crecidas e inundaciones del Guadalquivir, a lo largo de toda su historia, habían motivado diferentes operaciones de ingeniería fluvial, y por tanto, de alteración del cauce original del río.

Entre otras, quizás la operación más violenta para el cauce fue interrumpir éste en su punto medio de contacto con el perímetro del centro histórico o aterramiento de Chapina, ejecutado allá por los años cincuenta de este siglo, y que constituía un “nudo infecto” (Fig. 2 y 3) ó interrupción antinatural, que la ciudad no había terminado de asimilar urbanísticamente.

La restauración o recuperación del cauce en este punto de Chapina, naturalizaba de nuevo el funcionamiento de la estructura urbana histórica, que volvía a recuperar su sentido. Más importante aún, era devolver a la ciudad el río en toda su longitud, y generar la recuperación de la memoria histórica del lugar y del símbolo por excelencia, cual es el Guadalquivir.

Pero esa actuación, no venía aislada, pues justo en la proximidad del aterramiento de Chapina, se situaba la antigua estación de ferrocarril de Córdoba, cuyo trazado ferroviario ascendía desde la estación hacia el norte, paralelo al cauce e impidiendo una conexión física y visual del río en su tramo norte, con el centro histórico correspondiente. Así pues, se entendió necesario para la operación del conjunto, desmantelar el carril ferroviario paralelo al río, y eliminar el uso ferroviario de la estación de Córdoba. De esta manera, el río en su cauce norte, recuperaba el contacto con el tejido urbano, se eliminaba la barrera ferroviaria y aparecían visuales hasta entonces ocultas. Se recuperaba, el paisaje fluvial en su tramo norte. (Fig. 4)

Pero esta operación también desencadenó otros efectos previstos en el Plan. La valorización de los terrenos (objeto de múltiples episodios) destinados para la ubicación de la Expo’92, adyacentes al margen occidental del río en su tramo norte. El desarrollo de un eje Norte-Sur urbano paralelo al cauce histórico, que completaba los trazados preexistentes y cuyos diseños - presentan ciertas dudas y continuas críticas. Y la aparición de nuevos puentes, quizás más de los necesarios, que se situaban en el marco general del Plan y como relación de los terrenos de la Exposición Universal con las grandes infraestructuras viarias.

Esta operación sobre el conjunto del río, y recordando las tesis municipales de aquellos años, fue muy deseada, meditada y analizada en función de la estructura y paisaje del Guadalquivir a su paso por Sevilla. Cualquier modificación de algunos tramos del mismo, tan consolidados históricamente, sólo es posible entenderlo desde la visión conservativa. Otros, alterados a través de años, como los terrenos de Chapina, habían perdido su sentido, requiriendo una operación de restauración u recuperación. Entiendo que el tiempo valorará extraordinariamente esta actuación por su significación histórica y social.

Pero en este repaso general de acciones sobre la ciudad, en los momentos de preparación del evento universal, no podemos olvidar...
como culminó la modificación del emplazamiento ferroviario. Las antiguas estaciones de Córdoba y Cádiz fueron sustituidas por la nueva estación de Santa Justa que se encargó a los arquitectos sevillanos Cruz y Ortiz, generándose una de las muestras más interesantes de la arquitectura española de aquellos años. Los canales ferroviarios, en su traslado y transformación, fueron objeto de ajuste urbano, recomponiéndose tramos segregados de la ciudad industrial.

En el capítulo de grandes infraestructuras, destacaremos, la ampliación del aeropuerto, encargado al arquitecto Rafael Moneo y su equipo. Además a ello podemos añadir tres operaciones de gran significación. La recuperación del antiguo Hospital de las Cinco Llagas, como sede del Parlamento de Andalucía. La recuperación del antiguo Palacio de los Monjuz, posterior seminario diocesano, como sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía, y que es uno de los edificios emblemáticos y consolidados en la definición del paisaje fluvial. La ocupación del solar de la antigua Maestranza de artillería - solar próximo a la Torre del Oro - por el Teatro de la Ópera de Sevilla, proyecto y volumen discutido por expertos, tras un concurso de ideas.

El aprovechamiento de contenedores históricos, con usos compatibles, se demuestra como una de las fórmulas más rentables socialmente, además de permitir la salvación de bienes en proceso de degradación.

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en el marco de sus programas de conservación, estableció una serie de actuaciones. Fundamentales fueron las realizadas para ubicar su sede administrativa en el barrio de San Bartolomé, antigua judería, actuaciones que se desarrollaron edificios singulares (Palacio Miguel de Mañara, edificio C/ San José núm. 13, Palacio de Altamira), acompañados de operaciones sobre los espacios públicos y edificios religiosos.

Esta operación global sobre un barrio, vino acompañada de acciones sobre edificios históricos declarados, como los realizados especialmente en la Catedral, en determinados conventos religiosos, o en la Cartuja de Sevilla, corazón de la Exposición Universal, y que más tarde comentaremos.

En definitiva, la oportunidad de la Expo ’92, el impulso añadido de administraciones en años de iniciación democrática, y el horizonte psicólogico marcado, establecía el “ambiente social” adecuado para la llegada de la Exposición Universal (Fig. 5).

**EL MARCO EXPOSITIVO**

El territorio puesto al servicio de la Comisaría y Sociedad Estatal para la Exposición Universal, era inmejorable. Una gran franja de terreno colindante con el centro histórico de Sevilla y separado por el cauce del río Guadalquivir, en su tramo norte, había quedado...
“congelado” gracias al nudo de Chapina y la barrera ferroviaria. Realizadas las operaciones de recuperación fluvial, 4.5 millones de m2 aproximadamente, constituían el potencial de suelo para definir el modelo de Exposición Universal.

Un concurso internacional presentó diferentes soluciones. Las premiadas fueron dos ex-aequo. Por un lado Emilio Ambasz definía un conjunto de lagos artificiales como extensión del cauce recuperado, donde se situaban los diferentes pabellones acompañados de una gran masa arbórea ordenada. Por otro, Junquaer y Pérez Pita, arquitectos madrileños, constituían un trazado viario que ordenaba racionalmente y en el marco de la tradición viaria del río, el suelo de la Exposición Universal.

La solución definida por las administraciones implicadas, fue mezclar las dos soluciones premiadas y constituir el correspondiente “centauro” -mitad caballo, mitad hombre- de paternalidad administrativa. Era y es un trazado parecido a la segunda solución, pero esencialmente y conceptualmente diferente, al que se le sumaba un lago “a la manera Ambasz”. ¿Un lago a lado del cauce histórico del río?. Lago semi-suprimido en las actuaciones que en la actualidad se vienen llevando a cabo.

Con este trazado, quizás excesivo en escala y grandilocuencia, sin fronteras previsibles para el uso del futuro suelo, a ritmo de acabado de exposición universal, con una ordenación “modelo zoning”, y la estructura viaria resuelta por ingenieros, se planteó la ordenación del conjunto.

De todo ello, lo más importante fue y es el suelo que quedó vacío. Valoró más los vacíos existentes que los llenos definidos para la exposición. Al norte del Puente del Alamillo, o límite norte del espacio construido para la exposición, se sitúa una franja de terreno verde en contacto con el cauce del río, para el ocio y las instalaciones deportivas. En este lugar, se ha situado el Parque del Alamillo, gran parque metropolitano y pulmón verde de agradecer. Magnífico diseño que respeta la configuración paisajística preexistente, realizado por Damián Álvarez y Abascal y promovido por la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, de utilización permanente. Es una iniciativa muy apreciada en la actualidad por el ciudadano.

En ese mismo ámbito, se sitúan instalaciones deportivas, completando los déficits y se construye un estadio de atletismo para la celebración de los mundiales deportivos.

Pero volviendo al diseño de la Exposición Universal y como cita Richard Ingersoll “...La mayor parte de los cien pabellones están situados en una compleja retícula en la que casi todas las calles transversales tienen perspectivas cerradas...”, “...En muchos aspectos, la Expo '92 se parece al resto de las exposiciones universales habitadas durante las últimas tres décadas: en todas ellas se encuentran extraños sistemas mecánicos de transporte, estructuras muy poco convencionales que utilizan elementos de tensión ultraligeros, un tipo u otro de nave espacial y, por lo general, una caótica colección de pabellones...,1 (Fig. 5).

No obstante, si bien la imagen genérica puede ser la que en el párrafo precedente se define, también hay que decir que determinadas aportaciones singulares tanto en pabellones extranjeros, como en los ejecutados por España, deben ser evaluadas como aportación importante desde el punto de vista arquitectónico. Superada una posible y sensible visión del conjunto, que pudo darle coherencia, a la aportación española, destacaremos algunos pabellones y construcciones como el Pabellón de la Navegación (Guillermo Vázquez Consuegra) (Fig. 6), el Pabellón de España (Julio Cano Lasso), el Pabellón de Castilla la Mancha (M. de las Casas), el Teatro Central y Centro Regional de TVE (Gerardo Ayala) y las oficinas de la Red Eléctrica ( M. Bayón). También destacaremos pabellones extranjeros, de Japón (Fig. 7), Finlandia y Chile ( Tadao Ando, Monak y Cruz Oralle-Germán Sol), respectivamente. A ello se podría añadir como gran hito el Puente del Alamillo, obra del ingeniero-arquitecto Santiago Calatrava.

Entre las actuaciones más dudosas, me gustaría referir, la realizada para el auditorio de la Cartuja, que no sólo es discutible su diseño, sino su adaptación a un lugar tan delicado como es el contacto con el cauce histórico del Guadalquivir.

CARTUJA

En el marco de las actuaciones realizadas para la Exposición Universal, debemos destacar las realizadas en el antiguo Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, y que es el referente histórico del lugar. Una antigua fundación franciscana, donde la leyenda dice que apareció Santa María y fue convertida en 1400 en Cartuja de Sevilla.

El monasterio cartujo ha sido a través de historia, sometido a innumerables episodios. Acosado por las crecidas del río, campamento del ejército francés, desamortizado y comprado por un inglés (Pickman) para establecer una industria cerámica en el monumento, presentaba una alta promiscuidad de construcciones monacales y fabriles. Mezcla por otro lado, de sumo interés arquitectónico (Fig. 8).

El impulso y modificaciones descritos en párrafos precedentes...
sobre el contexto del monasterio, presentaban a la Cartuja de nuevo, próxima al perímetro del centro histórico. El desmantelamiento del ferrocarril y recuperación del cauce fluvial, devolvían a la Cartuja su lugar físico y su proximidad imponente. También el sevillano, la recuperaba de su memoria (Fig. 9).

Transferida al gobierno regional, en los procesos de descentralización estatal, éste se plantea su recuperación cultural al hilo de las actuaciones de la Expo '92. También los responsables del evento y debido al carácter singular, histórico y representativo, entienden que parte de la Cartuja pueda ser dedicada a Pabellón Real. Y así fue. Se convirtió en una de las imágenes más simbólicas de la Exposición. Áreas del monasterio inicialmente dedicadas a exposiciones, han culminado en el establecimiento de infraestructuras culturales. Así, el área más monumental, actualmente está ocupada por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC). Y el área fabril se ha dedicado a sede del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), ambas instituciones de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Hay que expresar, y en honor a la verdad, que sólo desde un acontecimiento de estas características y con el impulso de

Pero la puesta en marcha de un proyecto tan complejo como la conservación y restauración de la Cartuja no fue sencillo. Inicialmente existían dos opciones en discusión. Por un lado, existía la visión de obtener un programa de usos generales de los innumerables espacios que albergaba el monumento y operar, desde un sólo acto proyectual para proceder a contratar las obras y rehabilitar. Por otro, ante tanta complejidad y diversidad edificatoria e histórica, proceder previamente a un "registro" de las estructuras preexistentes (emergentes o subyacentes) y desde el conocimiento riguroso, proceder a la adecuación de usos y establecimiento de la rehabilitación.

Se optó por la segunda solución y se constituyeron equipos en las diferentes disciplinas (historiadores, arqueólogos, restauradores, arquitectos), para trabajar conjuntamente en la conservación y rehabilitación del monasterio.

El conjunto del monasterio, se dividió en cuatro áreas edificatorias homogéneas, aunque la promiscuidad arquitectónica de las construcciones permitía el procedimiento de trabajar con diferentes arquitectos, bajo una misma coordinación lingüística.

El resultado a la vista, entendemos que es reflejo de la cultura
determinados responsables, ha sido posible la rehabilitación de la Cartuja. Este hecho, que ha supuesto determinados déficit y agravios de lugares tan necesitados de acción patrimonial en Andalucía, tiene la contraprestación de contar hoy día con dos instituciones en formación, como son el CAAC y el IAPH.

española en materia de conservación. El área monacal proyectada por los arquitectos Sierra, mantuvo el criterio de establecer un lenguaje neutro y armónico, en espacios más cargados de "monumentalidad". Siempre desde el principio de distinción y notoriedad que representa reconocer las aportaciones de nueva
arquitectura. En áreas de menor entidad, se habrá trabajado con mayor libertad formal y lingüística. Todo el conjunto de operaciones implementado en una estrategia museológica del conjunto monacal, se presenta a través de su interpretación histórica y estética exponiendo las colecciones de bienes muebles (Fig. 10). Directamente he vivido la rehabilitación del área fabril donde se ubica actualmente la sede del IAPH. Esta vivencia viene motivada por ser director de la institución desde su fundación en 1990. El arquitecto autor de la rehabilitación Guillermo Vázquez Consuegra, contó desde el principio con el asesoramiento del equipo de historiadores y arqueólogos. Con ellos se procedió a investigar y definir los restos industriales a conservar. Y desde el fundamento de conservar estructuras y materiales preexistentes, la intervención del arquitecto no renunció a incorporar arquitectura actual. Esta se ha desarrollado empleando materiales contemporáneos: hormigón, vidrio y acero fundamentalmente (Fig. 11).

Esta intervención “contrastada” según la teoría de la restauración actual, sólo lo es en cuanto a la materialidad de la obra y detectable perceptivamente en la cercanía de la misma. En general el conjunto de operaciones espaciales y arquitectónicas de la intervención, presentan una gran semejanza y analogía entre el conjunto original preexistente y el resultado final ejecutado, ambas con construcción tipo industrial generándose una interesante contradicción (Fig. 12). Pero un factor de sumo interés en esta actuación concreta, es el haber desarrollado desde el IAPH un programa de usos e instalaciones para ubicar en este edificio al propio instituto. Una adaptación no exenta de dificultades, al existir exigencias climáticas, instalaciones especiales, en un edificio antiguo. Todo ello nos ha permitido experimentar el vínculo deseable entre edificio-instalaciones contenidos, que es una de las cuestiones no siempre bien resuelta en los proyectos de intervención sobre objetos de uso cultural. Ello nos permite contar actualmente con talleres, laboratorios, centro de documentación... suficientemente adaptados para llevar a cabo las misiones institucionales.

Y podemos ver una rehabilitación que si bien presenta nuevo uso y arquitectura, ha sido muy respetuosa hacia los valores originales del monumento.

**BALANCE Y FUTURO: SEVILLA-TECNÓPOLIS**

Si en líneas generales hiciéramos un balance de lo realizado en aquellos monumentos, antes de pasar a analizar la situación actual, tomaría algunos conceptos vertidos por Luis Fernández-Galiano y en aquellas fechas tan próximas de septiembre-octubre de 1992 "...casi finalizada la exposición universal, que ha sido valorada de forma prácticamente unánime como un gran logro organizativo, técnico y cultural, muchos andaluces contemplan el porvenir inmediato de la Isla de la Cartuja, de la ciudad de Sevilla y de su propia región con fatalismo pesimista. En contraste con Barcelona, galvanizada por el éxito de los Juegos Olímpicos, Sevilla aguarda el futuro con escepticismo y recelo...". "Si la isla no se transforma en la locomotora de Sevilla, y Sevilla en la locomotora de Andalucía, el éxito habrá sido efímero, y la victoria pírrica. Si, por el contrario, las extraordinarias inversiones en ferrocarril de alta velocidad, aeropuerto, autopistas, telecomunicación e infraestructuras de todo tipo dan su fruto, probablemente todos pagaremos las facturas sin protestar demasiado...".

Queda reflejado en este texto de Fernández-Galiano las claves para enjuiciar el proyecto. No tanto debe discutirse la inversión realizada, en una región deficitaria, lo importante es valorar ahora el pulso de los agentes en el desarrollo de las infraestructuras puestas a disposición. El tiempo vivido tras el cierre de la exposición el día 12 de octubre de 1992, ha tenido otro ritmo. Concluido el evento, se inició una etapa de espera o más bien de vacío, dejada por la presencia imponente de la Expo y sus organizadores. A partir de ahí, de la constitución de Cartuja 93 como sociedad administradora de los activos, se inició un nuevo proceso. El destino del suelo, imagino que tras determinados estudios y propuestas, culminarán en la sugerencia señalada por Cartuja 93. El proyecto Cartuja 93, y siguiendo las referencias de la Sociedad Pública Cartuja 93, S.A. nos dice: "Para la reutilización de los activos de Expo '92 constituye la pieza urbana más cualificada de la ciudad de Sevilla. Sobre una superficie en torno a 4,5 mill. m2, se ha conformado, por una parte Sevilla-Tecnópolis, el elemento principal y con mayor repercusión en la modernización del aparato productivo de la ciudad y de Andalucía; por otra, la ciudad se ha enriquecido integrando una serie de espacios de gran valor: Parque del Alamillo, el área cultural y ocio, las instalaciones deportivas y las zonas verdes".

Evidentemente para la ciudad y la región, desde posiciones inteligentes, el programa de usos legado por la Expo y actualmente en proceso de conformación es muy alentador (Fig. 13). Partiendo de la premisa de la dificultad de promover investigación y desarrollo e implementar a todos los actores. También es preciso, quizás un mayor nivel de concienciación del potencial existente que permita involucrar agentes no activos actualmente.

Siguiendo con las aportaciones que hace Cartuja 93 en sus estudios, la distribución de suelo se hace, según dos grandes usos:
Sevilla-Tecnópolis.

Se estructura, según tres sectores que suman un total de 949.800 m2 y cuya distribución es: Sector parque científico tecnológico, que es la mayor parte del suelo. Sector universitario. Sector administrativo y de servicios avanzados (Fig. 14).

En este ámbito, que es el corazón de Cartuja 93, se pueden implantar las siguientes actividades:

a. Actividades de investigación y desarrollo tecnológico. Centros públicos y privados de investigación básica y aplicada, centros empresariales de I+D.

b. Actividades de articulación del sistema ciencia-tecnología-industria. Difusión de la innovación, transferencia tecnológica, evaluación y asesoramiento tecnológico... etc.

c. Actividades tecnológicas de información. Control, organización y transmisión de datos, cálculo, computación y análisis matemático... etc.

d. Otras actividades de servicios de comunicación y empresas de nuevas tecnologías.

Es importante en este capítulo, reforzar la idea de no desnaturalizar los objetivos de uso de investigación y desarrollo tecnológico. Un peligro habitual, es la "conquista" de estos suelos tan sumamente bien equipados a través de infraestructura digital, por agentes del sector comercial que no aportan nada al conjunto de la producción científico-tecnológica novedosa.

Otra cuestión, sumamente importante, es reflexionar desde los ámbitos públicos y sobre todo universitarios, para transferir su investigación y desarrollo tecnológico a la sociedad civil. Es frecuente contemplar como el esfuerzo investigador no es aprovechado y rentabilizado suficientemente, quedándose en ámbitos muy restringidos.

De ahí que la presencia del sector público que desarrolla nuevas ciencias-tecnologías, así como el ámbito universitario que genera nuevos procesos-métodos y tecnologías, resulta determinante su implementación en Sevilla-Tecnópolis. Y significa más, el requerimiento de políticas coordinadas en el marco de la investigación y desarrollo tecnológico, y en la secuencia universidad-sector público-región-estado-comunidad europea. En ese sentido, el informe sobre Sevilla-Tecnópolis, nos refiere: Ya nadie duda "... del papel crucial de la tecnología como factor de desarrollo y como manantial de la productividad. Lo que si puede resultar novedoso en el momento actual, es la forma especialmente intensa como se relacionan conocimiento científico y la obtención de nuevos productos y el desarrollo de nuevos procesos de producción; como también es particularmente significativa la intensidad de estímulo internacionalizador que las nuevas tecnologías conllevan..."
"Con esta afirmación y la experiencia reciente de centros dedicados aI+DT (entre ellos el propio IAPH) viene a configurarse una nueva realidad que se desliza desde los sistemas de producción tradicionales hacia nuevos mecanismos de generación de productos, procesos, métodos, servicios... cuya intensidad es referente actual de la significación de las empresas, instituciones, regiones, naciones en el mundo de la competitividad internacional..."4.

En definitiva, si se quiere estar presente en el marco de la competitividad, generar productos propios, descentralizar innovación, mantener empleo, controlar procesos, marcar el hecho diferencial cultural, económico y territorial, y ordenar internamente la acción... es fundamental, un cambio de mentalidad. Y sirva esta reflexión en su justa medida, para el sector de los bienes culturales. La presencia del IAPH en el marco del Parque Científico-Tecnológico, implica una apuesta decidida por la innovación. En el entendimiento de la búsqueda de nuevos procesos-métodos-tecnologías aplicadas al sector del patrimonio histórico o "nuevas formas de hacer cultura" adaptadas al hecho diferencial de cada pueblo y sus problemas socioeconómicos. Innovación y función social, sería el equilibrio justo entre los requerimientos del desarrollo tecnológico y la demanda social en Andalucía. Hay que decir que en estos momentos se ubican 111 empresas relacionadas con Sevilla-Tecnópolis, 52 de ellas dedicadas a tecnologías avanzadas y el resto en servicios de apoyo y del área de ocio, cultura y deportes. El número de empleos aproximados es de 4.288 personas. (Fig.15).

2 El área cultural y de ocio. Constituida por:

a. Por el área cultural. Que incluye el Monasterio de la Cartuja con las instalaciones del CAAC (Centro Andaluz de Arte Contem-

borneo), el IAPH (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico) y su entorno que se prevé pueda tener uso cultural.
b. El área de ocio. Supone una oferta turística y consta de un Parque Temático (Isla Mágica), actualmente en explotación por una sociedad privada.
c. El Parque del Alamillo. Concebido como parque forestal metropolitano, con una superficie total de 894.000 m².
d. Instalaciones deportivas. Integradas junto al Parque del Alamillo y río Guadalquivir, comprenden un área total de 335.000 m² en los que se incluyen las instalaciones, en actividad del Centro de Alto Rendimiento de Remo y Piragüismo, que utilizan el cauce histórico del Guadalquivir (uno de los mejores enclaves europeos para la práctica de estos deportes), así como las pistas de atletismo y campo de rugby existentes. Actualmente, se construye también el estadio para albergar los Campeonatos Mundiales de Atletismo, son parte de las infraestructuras ofertadas con motivo de la candidatura de Sevilla para las Olimpiadas. Han sido once años intensos para esta ciudad, y todavía quizás es pronto para enjuiciar profundamente la transformación urbana, social, económica y los posibles desequilibrios generales. No obstante, espero que este paseo por la memoria de los años vividos, sirva como panorama donde entrever las vivencias de tantísimas personas que día a día han seguido la transformación de su ciudad pensando en el futuro.

Fig. 15 – Gráfico: Resumen de actividad en Sevilla-Tecnópolis (Junio de 1999).

Bibliografía y fotografías:

- Informe de Proyecto y Obras de la Expo '92 en diciembre de 1989.
- Fotografías dases figuras 11 y 12., Duccio Malagamba.

Notas: